

Marcha por el Día de la Mujer y agresiones a la Iglesia

12/03/2020

En el Día de la Mujer, alrededor de las 20.30 hs, tuve oportunidad de presenciar la marcha que se realizó en un sector de Av. Yrigoyen hasta su cruce con San Martín. Era evidente que se generalizaba sobre sectores puntuales en las consignas a favor del aborto libre y «gratuito» y sería agresivo de mi parte pedir que las manifestantes dejaran su lucha y se fueran a «laburar» (utilizando la palabra de las mismas al pedir eso a los Curas).

No intento ni pretendería cambiar a un hincha de Boca en hincha de River, o a un admirador de Fidel Castro en admirador de Franco. Pero sí pretendo, mientras se pueda, decir lo que pienso. Nadie me puede negar el derecho a decir lo que vi, puntualmente aquello de lo que soy testigo. Y soy testigo de lo que realizan, sin estridencia alguna, muchos religiosos y personas solidarias que ayudan en el anonimato.

Entre cánticos, se destacaba uno que finalizaba en «y que los curas se vayan a laburar». Seré «gráfico». No busco caer en lo desagradablemente innecesario, pero mientras en la marcha cantaban eso, en el Hogar San Martín de Tours, en Rama Caída, un grupo de curas, religiosas y voluntarios limpiaban caca y alimentaban, cuidaban y contenían a muchos seres olvidados que no pueden valerse por si mismos, pero de alma limpia, que si me guío por la generalización podría suponer no encontrar entre quienes gritaban las consignas mandando a «laburar» a muchos que en ese preciso momento lo hacían en silencio, con humildad y sin pausa, tal como lo hacen en cada minuto de la vida de quienes allí cuidan, sin importar si la ropa con excremento que deben lavar pertenece tal vez al familiar olvidado de alguien que no se hace cargo, lleve o no -el que se desentendió-; el pañuelo que sea para «identificarse», a modo de pulsera.

Saludo muy atentamente

R. R. Alsina

DNI 13115053

robertoalsina@yahoo.com.ar